

DELIMITACIÓN DEL TEMA Y DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

La delimitación del tema constituye el primer paso para transformar una idea general en un objeto de estudio concreto dentro del proceso de investigación. En esta etapa, el investigador pasa de intereses amplios o áreas de conocimiento a una temática específica que pueda ser analizada de manera sistemática y rigurosa. Este proceso implica acotar el fenómeno de estudio considerando variables como el contexto, la población, el tiempo y el espacio, lo que permite evitar ambigüedades y asegurar la viabilidad del estudio.

Un tema de investigación suele surgir de inquietudes personales, problemáticas sociales, experiencias profesionales o vacíos en el conocimiento; sin embargo, por sí solo no es suficiente para iniciar una investigación científica. Es necesario delimitarlo para convertirlo en un problema de investigación, es decir, en una situación específica que requiere ser explicada, comprendida o transformada. De acuerdo con Roberto Hernández Sampieri, delimitar el tema implica “afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación”, lo cual permite orientar el estudio hacia objetivos claros y alcanzables.

La definición del problema de investigación consiste en plantear de manera clara y precisa una situación que evidencie una discrepancia entre lo que es y lo que debería ser, o bien, una condición que requiere ser comprendida. Este problema debe formularse de manera que sea susceptible de ser investigado, es decir, que permita la recolección y análisis de datos. En este sentido, el problema no debe confundirse con un tema general, sino que debe expresarse como una pregunta o afirmación concreta que delimite el objeto de estudio.

Asimismo, es importante que el problema de investigación cumpla con ciertos criterios, tales como la claridad, relevancia, pertinencia y viabilidad. Un problema bien planteado facilita la construcción de objetivos, la selección del enfoque metodológico y el desarrollo de todo el proceso investigativo. Según Carlos Sabino, un problema correctamente

definido orienta el trabajo científico y evita desviaciones que puedan afectar la coherencia del estudio.

En el ámbito educativo y deportivo, la delimitación del tema y la definición del problema adquieren especial relevancia, ya que permiten identificar situaciones concretas que impactan en la práctica profesional, como el rendimiento deportivo, la inclusión, la salud o los procesos de enseñanza-aprendizaje. Por ello, el investigador debe ser capaz de observar críticamente su entorno y traducir esas observaciones en problemas investigables que contribuyan a la generación de conocimiento y a la transformación social.

Referencia:

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2022). Metodología de la investigación (7.ª ed.). McGraw-Hill.

Sabino, C. (2014). El proceso de investigación (6.ª ed.). Panapo.

Tamayo y Tamayo, M. (2011). El proceso de la investigación científica (6.ª ed.). Limusa.

Ávila Baray, A. (2018). Metodología de la investigación: Un enfoque por competencias. Trillas.